IMA
Instituto para el Modelo Argentino

propuestas para un proyecto argentino

ISO SUTERH
Instituto Superior Octubre

Publicación del Instituto para el Modelo Argentino Año II Nº21
Basavilbaso 1378, 3º "H" - (54 11) 4328 3923 - www.sitioima.com.ar - correo@sitioima.com.ar

EL VASO MEDIO LLENO DE LA REALIDAD ARGENTINA

POR JOSÉ LUIS DI LORENZO *

Télam



Este ejemplar acompaña la edición de Página/12 del 3 de octubre de 2005

EL VASO MEDIO LLENO DE LA REALIDAD ARGENTINA

POR JOSÉ LUIS DI LORENZO *

A dos años de la gestión del presidente Néstor Kirchner, el balance demuestra que 5,2 millones de personas dejaron de ser pobres. En tanto 4,4 millones abandonaron la indigencia. Se crearon un 1,6 millón de puestos de trabajo, de los cuales 84 de cada 100 lo fueron en blanco. Cada día, 500 jefes de hogar consiguen un empleo formal. El salario mínimo y vital aumentó un 125 por ciento. Los salarios de los trabajadores de empresas privadas se incrementaron en un 39,2 por ciento. Las jubilaciones mínimas se elevaron a 390 pesos. **Las asignaciones familiares aumentaron un 50 por ciento. La deuda externa elegible bajó de 102.500 millones de dólares a 35 mil millones de dólares. El PBI creció un 26 por ciento (el 45 por ciento corresponde a la producción industrial). Las exportaciones totalizaron 35 mil millones de dólares, de las cuales 10 millones corresponden a las industriales.**

El mes de octubre es altamente significativo para la historia del país. Hace seis décadas una bisagra política giró. Y no fue en el vacío, porque siguió rechinando hasta nuestros días como si el grito en Plaza de Mayo -ese escenario de las luchas populares– de miles y miles de trabajadores no se acallara. Ocurre así con las grandes epopeyas. Más acá en el tiempo vuelve a girar la bisagra. Si parece excesivo plebiscitar una gestión de gobierno, podrá uno adjudicarle toda otra intención. Pero siempre política, porque toda construcción lo obliga. Octubre hoy significa poner en juego algo de lo que estamos dispuestos a buscar y encontrar los argentinos. No como un simple mecanismo de la democracia formal, sino como el camino que nos exige dibujar en el imaginario colectivo el horizonte de la democracia real. Esa que tuvimos hace muchos años y que quedó trunca, la de los derechos humanos colectivos, la del pueblo creando y participando en la distribución de la riqueza, sin que nadie regalara nada porque había trabajo, educación, vivienda, salud y proyectos de vida.

El Instituto del Modelo Argentino ubicó su norte en la investigación política para analizar la vida misma en toda su dimensión, no exclusivamente en lo económico, como se nos ha querido acostumbrar. Quisimos desde el primer momento –y seguimos empeñados– aportar modestamente a la construcción de un modelo propio, el modelo argentino que los argentinos demandamos. El IMA nunca se disfrazó de asepsia. Quienes intentan presentarse de esta manera generalmente se enmascaran y pecan de impudicia. Ninguna política es más perniciosa para la Nación que su propia negación. El IMA es y hace política. Política nacional. Buscar lo que no se hizo y lo que falta hacer siempre fue más fácil que valorar lo hecho. Un punteo de carencias está generalmente a mano y en el mundo contemporáneo, las tecnologías de la comunicación lo resuelven rápidamente. Por eso queremos permitirnos la impertinencia de puntear la otra cara de la acción del Gobierno del presidente Néstor Kirchner, esa realidad que, como siempre, es la única verdad.

Sin pretensión de agotar el análisis damos cuenta de lo realizado en materia de derechos humanos, cómo se enfrentó la crisis social, sea por la ineludible asistencia que el desarrollo social demanda y mediante la creación de trabajo y el impulso a la mejora salarial. Revisamos las políticas de salud, obra pública, energía y vivienda. Cerrando el repaso desmitificando la falta de inversión que al actual gobierno se le endilga y mostrando los resultados generales de la economía.

DERECHOS HUMANOS

La actual gestión dio un fuerte impulso a la lucha nacional contra todas las formas de discriminación y para apoyar la protección de los grupos más vulnerables, mediante el establecimiento de redes de Delegaciones y Observatorios en distintos lugares del país. Asimismo, examinó y debatió la elaboración y ejecución de las políticas públicas y su relación con los derechos humanos. Asumiendo y entendiendo que las políticas públicas también deben estar sometidas a la evaluación de sus impactos sobre los derechos humanos cuando son formuladas y antes de su implementación.

DYN



CRISIS SOCIAL

Durante la actual administración, 5,2 millones de personas dejaron de ser pobres. Con posterioridad a la crisis, hubo una mejoría de la condición de pobreza e indigencia. Abandonaron la indigencia 4,4 millones de personas, pero a fines de 2004 permanecían en la pobreza 15,3 millones de personas, de las cuales 5,8 millones eran indigentes.

Las políticas de compensación de ingresos implementadas durante la emergencia social comenzaron a revertir la creciente desigualdad de los ingresos que caracterizó a la década del 90. Al inicio de la actual gestión, los datos del INDEC señalaban un 55 por ciento de pobreza, cifra que descendió al 38,5 por ciento. En tanto, la indigencia cayó del 27 por ciento al 13,6 por ciento.

DESARROLLO SOCIAL

El año pasado, desde el Programa de Seguridad Alimentaria del Ministerio de Desarrollo Social se asistieron a 1.115.000 personas y por el Plan Materno Infantil fueron atendidas 1.534.000 personas. Este plan denominado **"El hambre más urgente"**, es el que está orientado a las familias que viven en situaciones socialmente desfavorables y de vulnerabilidad nutricional. Es una política de Estado incluir a casi dos millones de personas que son atendidas en comedores comunitarios y escolares.

En forma paralela se asiste a 40.000 alumnos y 3000 docentes en educación alimentaria y se brinda asistencia directa de elementos personales a medio millón de personas. Hay más de tres millones de personas participando del Plan Huertas Familiares y Comunitarias, que se desenvuelve en forma conjunta entre el Ministerio de Desarrollo Social y el INTA.

Unos tres mil promotores territoriales, agentes polivalentes, trabajan en todo el territorio ayudando a la organización de la comunidad. Simultáneamente se encuentran en construcción los Centros Integradores Comunitarios, que avanzan hasta lograr contar con quinientos en todo el país.

Se han identificado las comunidades que quedaron aisladas del crecimiento y desarrollo y que requieren asistencia por parte del Estado a través del programa **"Mi Pueblo"**, articulando y fortaleciendo la relación Estado, provincia y municipio.

Es eje de las políticas sociales el generar empleo y mejorar la calidad de vida de las familias, apostando al desarrollo social económicamente sustentable, lo que se impulsa a través de la implementación del Plan de Desarrollo Local y Economía Social **"Manos a la obra"**.

Se están instalando capacidades a 410 mil jóvenes a través de más de 31 mil emprendimientos; hay 1700 cooperativas de la economía social que benefician a 28.000 personas. Ya se brindó capacitación a 27.300 personas de 2420 organizaciones sociales.

En otro orden, se está implementando el **"Plan Familias"**, considerado central como política de Estado, porque tiende a promover los valores que cohesionan, articulan y hacen posible una vida armoniosa en familia y en sociedad, impulsando la integración de la familia y estimulando valores y sentimientos que pongan en alto la dignidad de la persona humana.

TRABAJO

La política trazada apuntó a estimular la negociación colectiva, incrementar el área de res-


Jorge Larrosa

ponsabilidad y participación de los actores sociales, perseguir el fraude laboral y garantizar el cumplimiento de las normas laborales y previsionales, facilitando también el desenvolvimiento de las Pymes.

Entre 2003 y este año, se crearon 1,6 millón de puestos de trabajo, con exclusión de los planes de empleo. Un 80 por ciento de estos puestos de trabajo se ubican en el sector privado, lo que permitió que la población ocupada creciera en más del 14 por ciento. Se trata del período más prolongado de crecimiento del empleo que conoce la Argentina desde hace más de un cuarto de siglo. Remarcándose que entre 2004 y 2005, de cada 100 nuevos puestos de trabajo, 84 fueron en blanco, quebrando una relación desfavorable de siete empleos registrados por cada 100.

El número de desocupados y subocupados ha descendido ininterrumpidamente En los primeros cinco meses del año se crearon 80.000 empleos y la ocupación fue superior en un ciento por ciento, constituyendo la mayor recuperación de los últimos 12 años.

Mientras a abril de 2002 las cifras de desempleo alcanzaban al 24 por ciento de la población activa, hoy se ubican en torno al 12 por ciento. Período en que la tasa de desocupación se redujo en un 36,7 por ciento, que si bien no es todo lo que debiera, significa más de un millón de desocupados menos.

Retomando una saludable práctica que desde 1975 se había casi abandonado, durante esta Administración se firmaron 358 convenios colectivos de trabajo, que beneficiaron a más de 1,5 millón de trabajadores, conteniendo mejoras salariales y en condiciones de trabajo. Sólo en el año en curso, se homologaron 140 nuevos convenios colectivos de trabajo.

El rechazo al empleo precario quedo claramente ratificado al aprobarse la Ley de Reordenamiento Laboral en lugar de la derogada fraudulenta Ley de Flexibilización Laboral. Por medio del Plan Nacional para la Regularización del Trabajo, se fiscalizó la situación ante la Seguridad Social de 87.000 empresas en todo el país y se relevo a 300.000 trabajadores.

Más de 350.000 beneficiarios del plan Jefes y Jefas de Hogar se reinsertaron al mercado laboral. De dos millones a un millón y medio se redujeron los beneficiarios de ese plan. Cada día, 500 jefes de hogar consiguen un empleo formal, fuentes de trabajo con empleos en blanco que ya registra un crecimiento de casi el diez por ciento.

La aplicación de las políticas de empleo y capacitación en el marco del Plan Más y Mejor Trabajo ha logrado concretar la firma de 48 acuerdos sectoriales de capacitación y formación profesional con sindicatos y cámaras empresarias y 127 acuerdos territoriales.

SALARIOS

Durante la gestión del presidente Néstor Kirchner se constata una lenta pero firme recuperación del salario real. El salario mínimo y vital aumentó un 125 por ciento, como consecuencia de una decisión elaborada a través del Consejo del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo. En tanto, los salarios de los trabajadores de empresas privadas se incrementaron en un 39,2 por ciento, con un promedio del 30 por ciento para todos los trabajadores.

Es interesante tener en cuenta que el Consejo Nacional del Salario no se había reunido en la última década. Así como que se realizó la paritaria con los trabajadores del Estado, tal como lo determina la Resolución 151 de la OIT y venía siendo reclamada por las organizaciones del sector, lo que permitió mejorar las condiciones salariales de los servidores públicos.

Se elevó el piso mínimo de las jubilaciones y se incrementaron los haberes inferiores a 1000 pesos. Las jubilaciones que tenían un básico de 150 pesos, actualmente están en los 390 pesos, significando este último, el octavo aumento desde septiembre de 2003. También se aumentaron en un 50 por ciento las asignaciones familiares y se elevó el tope para recibir este beneficio.

SALUD

En el marco del Plan Federal de Salud, se tendió a la jerarquización de la promoción y prevención, al acceso de la población a las redes de servicios, el fortalecimiento del hospital público, la promoción de los seguros de salud y el fomento a la accesibilidad a los medicamentos. Se procuró la promoción de la calidad organizacional y de la gestión asistencial.

Se creó el Seguro Nacional de Enfermedades Especiales y se fortalecieron las Obras Sociales. Destacándose como uno de los logros el diseño y puesta en marcha del Programa Nacional de Médicos Comunitarios, cuyo objetivo es orientar y fortalecer la formación en salud social y comunitaria de los recursos humanos que trabajan en el primer nivel de atención.

Durante el año 2004 se otorgaron 1100 becas a médicos comunitarios de las 24 provincias que están trabajando desde fines de 2003, en 150 departamentos, lo que generó una inversión de 2.600.000 de pesos en el pago de becas. Se puso en marcha el Programa Nacer Argentina, que contempla la protección integral a toda mujer embarazada hasta los 45 días posteriores al parto y a los niños, hasta los seis años, que no tengan cobertura explícita.

El Programa Nacional de Lucha contra los Retrovirus Humanos, SIDA y ETS, ha capacitado más de 800 profesionales responsables de atención primaria, y es responsable de programas, servicios y campañas masivas de prevención focalizadas en jóvenes y en mujeres embarazadas.

A lo largo de 2004 se ha reforzado la política de promoción del uso del nombre genérico de los medicamentos, que beneficia fundamentalmente a aquellos con necesidad de los mismos y con escasa o nula capacidad de compra. En la actualidad, el 71 por ciento de las recetas médicas que prescriben medicamentos incluyen su nombre genérico. A su vez, el Programa Remediar ya ha alcanzado a 5340 Centros de Atención Primaria de todo el país.

OBRAS PUBLICAS

En materia de obras públicas se verifica una importante inversión en redes de agua potable, cloacas, plantas potabilizadoras y de tratamiento, con un fuerte impacto social en términos de mejora de la calidad de vida de la población. Cabe señalar la experiencia del

>>>

A sesenta años del primer paso de la revolución inconclusa de los trabajadores argentinos

YO TUVE UN SUEÑO:

“EL ULTIMO 17 DE OCTUBRE”

POR OSCAR CASTELUCCI *

Entre 1943 y 1945, el coronel Perón, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, fue orientando el cauce para que se produjera un quiebre con el viejo país oligárquico y decadente, en el que la riqueza que producían con su trabajo cotidiano todos los argentinos quedaba en mano de los pocos que manejaban el fraude y la corrupción.

Como dice Horacio Cagni (en uno de los prólogos de Perón y el 17 de Octubre): **“Y, de repente, por esas circunstancias colectivas y automáticas, fatales, que los historiadores y politólogos nunca pueden terminar de explicar, ese anhelo latente y oculto estalla en un hecho de ruptura que cambia la historia de la Nación y un pueblo”**. Así sucedió el 17 de Octubre, aquella gesta histórica que abrió el camino para una Argentina justa, libre y soberana en la que, por primera vez en nuestra historia, se reivindicó y dignificó a los más humildes más allá de los discursos y de las declaraciones plagadas de buena voluntad.

Quizá porque la violencia racional y meditada de la oligarquía dejó trunco el proyecto de la justicia social, quedó, en la memoria colectiva, un 17 de Octubre pendiente para retomar definitivamente el camino que se había transitado durante una década.

Será, entonces, porque hace sesenta años, un gran argentino –a cuya sombra sigue amparándose la mayoría, con quienes se mantiene una deuda de justicia– proclamó y se puso al frente de la emancipación de los trabajadores y de los humildes, y los iluminó con un rayo de esperanza que, sesenta años después, los trabajadores y los más humildes siguen esperando que los poderosos que viven en medio de la prosperidad depongan su egoísmo. Porque todavía hay, en una Argentina que crece, quienes no tienen trabajo, ni techo, ni alimentación digna, ni su salud protegida, y hasta hay pibes que se mueren de hambre en un país que sigue exportando alimentos.

Es obvio que la Argentina mantiene una deuda largamente pendiente con los argentinos más humildes. Pero no es cosa de creer el discurso de los eternos agoreros que viven de la desesperanza ajena: no estamos al fin del camino, sino al principio (que es lo que les preocupa a ellos).

Han intentado quebrarnos, amansarnos, adormecernos y/o acostumbrarnos, a lo largo de estas seis décadas, con la violencia cotidiana y/o con los recursos más sutiles de una nueva colonización pedagógica y de unos medios omnipotentes al servicio de los poderosos, y han avanzado mucho, es cierto, pero no han conseguido dominar nuestros sueños.

Porque yo tuve, precisamente un gran sueño. Un sueño en el que estaba en medio de una inmensa muchedumbre que marchaba feliz sobre la Plaza de Mayo. Todos unidos, sin que nadie se sintiera repudiado desde atrás de ventanas y puertas bien cerradas, ni ninguno se horrorizara de vernos reír a carcajadas **“con las patas en la fuente”**. Era un día en que nadie tenía miedo. En mi sueño, la Plaza de Mayo era inmensamente grande: sesenta veces más grande de lo que es. Porque allí estaban todos los que habían estado alguna vez (y también los que habían querido estar y no se atrevieron). En mi sueño, lo vi pasar, primero, a Darwin Passaponti, mientras las voces retumbaban en las paredes de los edificios circundantes. Todo era euforia y alegría. Había un cielo azul transparente, ni una nube, y un sol espléndido, como el de la bandera. Era, claro, un día peronista. Me llamó la atención que el balcón estuviera vacío. Sorprendentemente, Perón –del brazo de una Evita luminosa– caminaba entre la gente. Los dos sonreían y saludaban a la multitud que los miraba extasiados cómo se confundían entre ellos. En mi sueño vi, más allá, a Jauretche y a Scalabrini, que caminaban juntos y conversaban apasionadamente sobre cosas de la patria que no me permitió escuchar el vocinglerío de los **compañeros “de la mesa de los sueños”** que pasaban por allí cantando, una y otra vez, la marchita. Cerca de ellos, madres y abuelas se reencontraban con sus hijos y sus nietos, y una bandada de pañuelos blancos se perdían para siempre en ese cielo tan azul. Eramos tantos. Miré, de reojo, cómo pasaban a mi lado, fugazmente, Domingo Mercante, Ramón Carrillo y el mayor Alberte. Y, perdiéndose en el gentío, iban el general Juan José Valle (rodeado de treinta valientes) y el padre Carlos Mugica (seguido por un tumultuoso grupo de pibes villeros) quienes conversaban animadamente sin plomos de odio en su cuerpo. Ahí estaba Felipe Vallese, el primer desaparecido peronista, abrazándose con otros treinta mil, plenos de vida y de esperanza (y me imaginé que la calle de Caballito volvía a llamarse Canalejas). Y el Bebe Cooke, del brazo con Alicia. También, Juan José Hernández Arregui, al que me acerqué decidido a darle las gracias por todo lo que había aprendido de él, pero al que perdí en el oleaje sereno de la muchedumbre. No pude dejar de observar al inmenso y talentoso Rodolfo Walsh, que se reía de veintitrés periodistas que veían pasar esas imágenes de superproducción frente a ellos y creían que era un estreno del cine de Hollywood (sin darse cuenta –¡es que sabían tan poco de cine!– que se trataba del reestreno de una vieja película medularmente argentina). Eramos tantos. Estaban todos los de la vieja resistencia y los que habían combatido, sin tregua, contra las dictaduras. Estaban hasta los que no se habían dado cuenta, hasta ese preciso momento, de que ése era el lugar donde siempre debieron haber estado. También, es verdad, noté que faltaban algunos: los que indefectiblemente están siempre en el lugar equivocado y los que habían tratado de hacernos creer que eran **“de los nuestros”** pero siempre habían sido funcionales a **“la contra”.** Por eso no había internas, y las únicas diferencias se dirimían en partidos de taba (en los que Alberto Buela era, naturalmente, el árbitro). Una extraña fuerza (o una casualidad mayúscula) hizo que, finalmente, me encontrara en una esquina con José Luis, Pancho, César, Gustavo, Alfredo y Fernando. Ni hacía falta ir hasta La Biela para acordar que había llegado la hora de sacar nuestro último suplemento. Para explicar(me) y escribir sobre lo que estaba pasando a nuestro alrededor busqué en mi memoria, rápido, una frase del **Viejo**, y recordé: **“Mientras exista una sola familia cuyo ingreso esté sólo en un mero nivel de subsistencia o, peor aún, por debajo de éste, no habremos logrado en modo alguno un nivel económico con justicia social”** (Modelo argentino, 1974). Eso era lo que estaba soñando que habíamos alcanzado: era la hora de la justicia social. Mi sueño era el sueño del último 17 de Octubre.

“Y cuando esto pase y cuando dejemos resonar la libertad en cada pueblo, en cada casa, en cada provincia y en cada ciudad, habrá llegado el día en que todos los hijos de Dios, negros y blancos, judíos y cristianos, protestantes y católicos, podremos unir nuestro canto: Libres al fin, gracias Dios omnipotente, somos libres al fin” (Martin Luther King, 28/8/1963).

Y aunque no te acostumbres a ello, mi querido don Calderón, en la Argentina, los sueños no siempre sueños son.

** oscar@castellucci.com.ar*

EL VASO MEDIO LLENO DE LA REALIDAD ARGENTINA

>>>

Plan Agua Más Trabajo que construye redes de agua potable a través de cooperativas de desocupados beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar, que produce un fuerte impacto sobre la inclusión social, tanto por viabilizar la reincorporación al ámbito laboral de sectores desocupados como por haber resultado un eficaz medio para el rápido acceso a los servicios. En un año, en el Partido de La Matanza –primera etapa– se han construido más de 540 kilómetros de redes de agua potable, ejecutadas por 89 cooperativas, dando trabajo a más de 1500 personas incluyendo técnicos y profesionales.

En materia de equipamiento educativo, coordinando con el Ministerio de Educación, se está ejecutando el Programa Nacional 700 Escuelas y se realizan los procesos licitatorios para el inicio de las obras del Programa de Infraestructura Universitaria.

En el sector vial se ha revertido el proceso de estancamiento y desinversión, constituyendo la consolidación de la red vial un objetivo central de esta gestión, caminos de la producción y el trabajo. Dentro de las obras que tienen el objetivo de controlar el excedente hídrico en todo el país, se destacan por su envergadura las Obras del Plan Federal de Control de Inundaciones.

VIVIENDA

Con el objetivo de disminuir el déficit habitacional se está desarrollando una política habitacional activa a través de la ejecución de programas federales desarrollados y financiados por el Gobierno nacional que tiendan a mejorar el acceso a la vivienda de los sectores más desfavorecidos. En el primer año de gestión se reactivaron las obras paralizadas dando respuesta a las problemáticas habitacionales más urgentes. El Programa Federal de Emergencia Habitacional, que se está aplicando en 10 provincias, genera un fuerte impacto en términos de inclusión social, ya que la construcción de viviendas está a cargo de cooperativas conformadas por beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar o desocupados sin subsidios. Habiéndose destinado fondos por 5130 millones de pesos para la construcción de 120.000 viviendas, que generaron 360.000 puestos de trabajo y beneficiaron a 600.000 habitantes.

ENERGIA

En el plano energético, la Argentina participa activamente en la creación de la Petrolera del Sur –Petrosur– con eje en Venezuela, Brasil y la Argentina como parte de la integración sudamericana. Se destaca el corredor energético que el presidente Néstor Kirchner propuso para impulsar el denominado **“anillo energético”** de América latina y que implica el abastecimiento de gas a través de la construcción de un ducto desde Perú.

INVERSION

A pesar de que falta mucho para que las inversiones aporten decididamente al desarrollo del país y a despecho de las voces discordantes que señalan a esta Administración como expulsora de capitales, un breve punteo indica que en los últimos meses han crecido los aportes.

Se puede constatar que se recupera paulatinamente la Marina Mercante de bandera argentina. Se dispuso la creación de la Empresa Nacional de Energía SA y de Ar-sar, empresa estatal de satélites con participación de capital privado, para construir un satélite nacional de telecomunicaciones. Se proyecta la construcción de radares en el país, con tecnología nacional, derogando un antiguo plan de radarización diseñado para transnacionales.

La Argentina firmó un convenio con el Gobierno de Venezuela para que la estatal INVAP exporte equipos de medicina nuclear, como centros de radioterapia, teniendo en cuenta que esta empresa es el único fabricante latinoamericano de estos equipos para combatir el cáncer.

Petroplastic comercializadora de tubos para industria del petróleo, invirtió seis millones de dólares en una planta de tuberías especiales en el Parque Industrial de Junín de los Andes. Después de 18 años se construyó la primera barcaza de fabricación y diseño nacional y se proyectan tres más para transporte fluvial de productos livianos. “Argentina I” tuvo una inversión de tres millones de dólares

Química Atanor decidió una inversión de 50 millones de dólares en los próximos cinco años para modernizar la Compañía Azucarera Concepción de Tucumán. La empresa de tecnología Intel, decidió instalar en Córdoba un centro de desarrollo de software, admitiendo que **“en los últimos años la Argentina ha avanzado con acciones concretas para atraer este tipo de inversiones”.**

El Grupo Alan Faena invertirá 170 millones de dólares en la construcción de edificios en Puerto Madero. La autopartista Tenneco invertirá 2,1 millones de dólares para la instalación de dos plantas para la fabricación de amortiguadores y sistemas de escape. Telefónica Argentina esta sustituyendo importaciones y tiene previsto invertir casi mil millones de dólares en la compra de productos y contratación de servicios nacionales.

Se calcula en 5.000 millones de dólares las inversiones que distintos grupos formalizarán en cinco años en el sector de la minería, en las provincias de San Juan, Mendoza, Neuquén y Río Negro. Estas inversiones podrían llegar a los 8.000 millones de dólares. Más de 40 millones de dólares se invertirán en una planta agroindustrial en la provincia de Córdoba, para la producción de pollos con valor agregado.

Con la puesta en marcha del Régimen de Promoción de Inversiones, ya se registraron proyectos de empresas industriales que trepan hasta los 10.000 millones de dólares. Invertirán 40 millones de dólares para la construcción de un dique en Puerto Madero. Cargill invertirá 50 millones de dólares par la construcción de una maltería en la provincia de Santa Fe. Una empresa productora de envases plásticos, invertirá seis millones de dólares para ampliar su planta en Zárate. Se invertirán 600 millones de dólares en la ampliación de la red de gasoductos transportadores. Fiat invertirá 150 millones de pesos en su planta de la provincia de Córdoba, para su producción de motores y cajas de cambio. Repsol-YPF anunció inversiones por 6.500 millones de dólares en los próximos cinco años.

ECONOMIA

De 102.500 millones de dólares de deuda externa elegible, se ha pasado a 35 mil millones de dólares que es la deuda nueva tras las negociaciones de canje de bonos externos. La diferencia entre esas dos cifras, que es una manera de medir el ahorro fruto de la reestructuración, es superior a los 67.000 millones de dólares, que es lo que se ahorró la Argentina.

Desde abril de 2002 hasta el presente el PBI se recuperó en un 26 por ciento, con un crecimiento del 45 por ciento en el caso de la producción industrial, dando paso a un proceso de reindustrialización creciente, después de cuatro años de crisis.

El actual nivel de inversión productiva es del 21 por ciento del PBI. El riesgo país cayó a un poco más de 460 puntos, tras haber tocado en plena crisis, los 6.505 puntos básicos, medidos por las consultoras y bancos internacionales.

En cuando a las exportaciones, se registra el nivel más alto a valores corrientes de toda la serie histórica desde 1991 a la fecha. Las exportaciones totales están en un récord histórico que es de 35 mil millones de dólares, de los cuales las estrictamente industriales suman 10 mil millones. Se está brindando un fuerte impulso a la sustitución de importaciones para la generación de puestos genuinos de trabajo, promoviéndose el fomento a la inversión nacional, particularmente en el sector autopartes, industrias y Pymes.

Las primeras 100 empresas del país han incrementado sus ganancias en un 53 por ciento, según estimaciones privadas. En tanto las 62 empresas más grandes que operan en el país y cotizan en la Bolsa de Comercio, registraron resultados positivos por más de nueve mil millones de pesos.

Se verifica una diversificación de mercados y un incremento fuerte de empresas medianas y pequeñas que nunca habían participado del comercio exterior y que hoy lo están haciendo, computándose tres mil nuevas empresas Pymes que se han incorporado en los últimos dos años al comercio exterior.La industria naval argentina .devastada durante la década de los .90- se comenzó a recuperar a partir de convenios de construcción y reparación de buques con Venezuela, utilizando los astilleros Río Santiago.

Mientras, el Gobierno ha comenzado a desarrollar un severo control a los capitales golondrinas para evitar el ingreso de capital especulativo, se promueve el desarrollo de la biotecnología por medio de ventajas impositivas. Existen acuerdos para promover el desarrollo de la minería artesanal del oro y su producción a baja escala.

Como conclusión podemos afirmar que estos dos primero años de la gestión del presidente Kirchner han mostrado una clara opción a favor de asegurar el empleo, asumiendo al trabajo como valor cultural, como ordenador social y como generador de ingresos genuinos del hogar y el que genera riqueza.

** jdilorenzo@sitioima.com.ar*

EL RIESGO QUE TENEMOS DE CONVERTIRNOS EN POBRES

Hay un “riesgo social” que mide algo más o, por lo menos, distinto que lo que hace la banca J. P. Morgan con el “riesgo país” y que tanto nos atormentó, a punto tal de hacernos creer que éramos inservibles, inviables como país y que no teníamos capacidad de levantarnos para ocupar un lugar en el mundo.

Desde hace más de un año, el Instituto para el Modelo Argentino se dio a la tarea de estimar la vulnerabilidad frente a la pobreza. Tiene que ver ciertamente con el comportamiento de la actividad económica, pero representa una mirada más descarnada desde la calidad de vida, sin descuidar el riesgo que cada uno de los argentinos tiene de caer en los umbrales de la impotencia. Comunicadores de todas las layas taladraron nuestra estima colectiva con índices que tienen que ver con las tasas de interés que le cobrarían al país, justo en momentos en que había que dejar de golpear las puertas usurarias. Es perverso saber que hay pobreza, indigencia y exclusión social en un país que tiene todo para ser distinto. Si tenemos el alto riesgo de caer en la pobreza y en la indigencia –y de esa medición se trata– es porque la riqueza del país se ha venido distribuyendo de tal manera que se transfiere a manos de los que tienen más y en desmedro de las mayorías que tienen menos. Si bajamos ese riesgo social, es porque, poco a poco, más argentinos se van incluyendo, dejan la banquina del camino a donde fueron arrojados por el modelo neoliberal, para integrarse a la construcción de una Argentina más justa y solidaria.

Con el **“riesgo país”** se nos mostró la otra cara de la crisis. Cuando el presidente Néstor Kirchner asumió, heredó un riesgo país en 5343 puntos básicos, situación que se mantuvo hasta la salida del default entre 4500 y 6500 puntos básicos. Pero esto sólo refleja el clima de los mercados financieros, es un termómetro parcial que nada tiene que ver con el bienestar real de la sociedad. En momentos en los que la Argentina se encuentra nuevamente colocando deuda voluntaria en los mercados de capitales, es clave considerar esta diferencia, y evitar que nuevamente se confunda la sociedad con la **“patria financiera”.**

Hoy sabemos que si bajamos el riesgo social, hay menos posibilidad de que una persona caiga en la pobreza y este riesgo será más alto cuanto mayor sea la intensidad de la pobreza y más grande su incidencia en el conjunto de la sociedad. Claro que la pobreza no es fácil de erradicar y así lo indican las discusiones que tuvieron lugar recientemente en la Cumbre de las Naciones Unidas. Pero será necesario avanzar en una distribución del ingreso que permita mejorar los logros alcanzados hasta ahora en el campo social.

El Indice Ampliado de la Vulnerabilidad de la Pobreza actúa como un termómetro, porque a diferencia de los indicadores clásicos del INDEC o del Ministerio de Trabajo, permite un panorama dinámico. No es solamente una fotografía en un tiempo determinado. Mide el riesgo o la probabilidad que enfrenta una persona de caer en la pobreza, todo calculado desde la Encuesta Permanente de Hogares.

De igual manera, los cambios en la actividad económica repercuten sobre el nivel de empleo y el nivel y volatilidad de los ingresos. Por este motivo existe una relación inversa entre la recuperación de la economía y el IAVP, es decir que un repunte económico se refleja como una reducción del índice. En contrapartida, como los aumentos del valor de la canasta de bienes y servicios básicos impactan sobre el poder adquisitivo de la población y deterioran el nivel de vida de los individuos, existe una relación directa con las variaciones de la canasta básica. Una caída en el valor de los bienes genera una reducción de la vulnerabilidad ampliada.

Entre mayo de 2003 y julio de 2005, para tomar dos períodos relacionados con la actual administración, este índice de vulnerabilidad –que por cierto es más importante que el riesgo país a título de que mide más allá de la economía a hombres y mujeres– tuvo un retroceso de 3,78 por ciento promedio en el conjunto del país. Aunque en estos momentos se verifican aumentos en los precios de la canasta familiar, denunciados como injustificados por el propio presidente Néstor Kirchner, en este período y tras haber sufrido fuertes incrementos por más de un año, desde la salida de la convertibilidad, fueron retrocediendo, oscilando luego e impactando en los niveles de vulnerabilidad.

En el año 2003, el riesgo social experimentó una caída gradual, debido al retroceso de los precios de bienes y servicios que componen la canasta básica de alimentos y por la recuperación del nivel de actividad de la industria. Hacia finales de ese año y principios de 2004, el riesgo social creció mes a mes y el factor de mayor peso para este comportamiento fue justamente la reducción del nivel de actividad de la industria que influyó en la actividad económica, sin descuidar los factores estacionales.

La tendencia descendente del riesgo social se comienza a mostrar en marzo de 2004, con una caída que se verifica en todas las regiones del país. Y es nuevamente el crecimiento de la actividad económica la que permite dejar atrás un período de contracción con un incremento del 12,4 por ciento del Estimador Mensual Industrial.

De ahí en más y hasta principios de este año ocurre lo mismo que el año anterior en el mismo período. Las variables responsables de las fluctuaciones que muestran los indicadores empujaron el índice que mide la evolución del riesgo social, para luego indicar una tendencia a la baja

Si el **“riesgo país”** nunca predijo el desastre económico, tampoco su reducción debe considerarse con un optimismo desmesurado. Ahora, como antes, las dos caras del riesgo país son sólo un espejo parcial de la realidad económica, un termómetro exclusivamente financiero, que no considera la evolución productiva ni el desarrollo social. Importa mucho más el **“riesgo social”**, al menos nos introduce en un debate que no debemos abandonar a la hora de diseñar un nuevo modelo de país.

CARTA A UN ARGENTINO DECEPCIONADO

Nuestro país sufrió una dictadura con miles de desaparecidos, muertos, expatriados y exiliados interiores. La represión se llevó lo mejor de una generación: quedaron "**fuera**" de la sociedad por diversos métodos al menos 250.000 jóvenes con participación en los problemas de la sociedad, con alto nivel intelectual y con capacidad de liderazgo social.

Eso destruyó el tejido social del futuro; destruyó la moral solidaria; **rompió el devenir histórico en la participación social**, en todas las formas de colaboración y democracia social directa. Fueron siete años.

Esa dictadura no cayó porque la volteara el pueblo en revolución democrática, sino víctima de su propia estulticia soberbia. **Pero cayó cuando ya había hecho el trabajo sucio.**

Siete años de barbarie despoblaron las universidades y escuelas de toda visión crítica, los partidos de sus representantes más genuinos, los sindicatos de sus dirigentes y activistas más honestos, en fin, cada organización social se quedó sin sus mejores hombres, salvo las honrosas excepciones que pudieron resistir en las sombras. **Se perdió la memoria histórica colectiva.**

Después de esa dictadura se instauró una etapa democrática con demasiadas debilidades que culminó con el "**Felices Pascuas**" y la "**híper**", y cuya decadencia completa y expresión concreta de la derrota popular fue el menemismo, que inauguró una ingeniería política destinada a vaciar de todo contenido nacional y popular a la sociedad argentina, y en especial a sus clases media y trabajadora, que durante muchos años desde Yrigoyen, Forja, Perón, gran parte de la Iglesia social y los sectores populares siempre en lucha, habían ido forjando un "**modelo social**", donde la participación, la independencia económica y la justicia social eran el soporte de una propuesta de país y de un Estado incluyente y consolidado.

Con la instauración del "**menemato**" se vació la cultura social argentina, se perdieron todos los valores en aras del "**éxito**" individual primermundista, se volvió a la más rancia visión conservadora de Alsogaray y Cía.

Ese fracaso se consolidó con la Alianza, que demostró crudamente cómo se había perdido toda noción de modelo alternativo al liberalismo salvaje y a los dictados del Consenso de Washington, en su incapacidad para balbucear una alternativa.

Este "**proceso**" (ininterrumpido desde 1976 a 2001) se muestra con grosera claridad en la persona de Domingo Cavallo, presente con los militares, con Menem y con la Alianza, pero más presente aún en el pensamiento de la gran mayoría de la sociedad en todos estos años, y que hoy aún repudiado, sigue vigente y aparece de nuevo en cada funcionario formado en esos años, en cada resquicio de la "**inteligencia**" de la sociedad, en la prensa y en la intelectualidad.

Tenemos una Argentina desquiciada, económicamente destruida y socialmente desintegrada, no por una cualidad maligna de los argentinos, sino como consecuencia de una acción deliberada impuesta a sangre y fuego.Por eso no parece muy justo que nadie ahora se declare "**escéptico**" o "**desencantado**", justamente cuando los argentinos están muy lentamente empezando a reaccionar, a menos que en realidad esté del lado de los que planificaron este desastroso "**modelo**".

Sigue "**faltando**" una generación, desapareció de tal modo la moral, que hoy permite a esta sociedad seguir tranquilamente hablando de "**reconciliación**", cuando hay cientos de jóvenes que crecieron "**secuestrados**" por los asesinos de sus padres.

A usted le "**desaparecieron**" la plata en el corralito: a mí un montón de compañeros, e inocentes hijos de esos amigos, **y al país su destino.**

También "**desaparecieron**" la confianza que tenía en la moral de las personas "**de bien**" que hablan de dignidad, de derechos y de seguridad para sus hijos y al mismo tiempo defraudan los impuestos, compran trucho, explotan a sus domésticas, violan todas las normas que pueden sin querer asumir responsabilidad alguna.

Usted habla de obediencia debida a la "**clase**" política: ¿usted cree que la "**clase gente normal**", gente de la calle, es más honesta que la "**clase**" política?.

¿No será más bien que todos hemos perdido la decencia como consecuencia de este "modelo" que compramos como piedritas de colores?

Ya sabemos que los hechos y las políticas nefastas persisten muchas veces escondidas en la administración. Ya sabemos (**porque lo dijo Kirchner**), que donde se toca sale pus.

Ya sabemos que hay mucho que hacer también hacia dentro del Gobierno, **pero debemos mirar el bosque ..... y además verlo.**

Dicen en España que Dios ayuda a los buenos, "cuando son muchos". Esa verdad de perogrullo sirve al caso para no debilitar una lucha agregando fuerzas al enemigo, simplemente por exigir más de lo que hubiéramos soñado hace dos años.

Hay condicionamientos externos que el Gobierno ahora no puede eludir –por eso el Presidente da tanta importancia al tema de la deuda y a despegarse del FMI–. Mientras la política económica esté atada al Fondo no hay posibles acuerdos en favor de acreedores sociales internos: solo hay beneficios para las empresas pertenecientes a los estados que ponen la plata del FMI.

Esto es una realidad que firmaron y ratificaron todos los presidentes argentinos desde el año 1956 en que la Argentina entró al Fondo, hasta hoy. Pasaron casi 50 años.

¿Por qué le pide a Kirchner que lo arregle solito y con el 22%?

¿Por qué no ayudarlo a que tenga unos votos más en el Congreso?

Este desastre se debe a una política que lleva décadas, y que casualmente no empezó el 25 de mayo de 2003: en todo caso ese día "**empezó a terminar**", diría Macedonio.

Mírelo sencillito: no es lo mismo Cavallo que Lavagna, no es "**lo mismo**" esta Corte Suprema que la anterior.

Claro que hay mucho camino por recorrer, hay muchos sapos más que tragarnos, hay mucha podredumbre por cada intersticio de la sociedad entera, hay que corregir casi todo **y empezar desde cada uno de nosotros.**

Yo estoy seguro de que esto se puede cambiar, pero para conseguirlo hay que seguir en la brecha, por lo menos los 25 años que llevó la ola de destrucción.

No se puede pretender que se haga en pocos años lo que es trabajo de otra generación.

Afortunadamente esa generación está: la veo todos los días recogiendo cartones con 20 años y dos hijos a cuestas, la veo todos los días reinventando la vida y la memoria, la veo en las villas y los pueblos, en la Universidad; la veo todos los días en el grupo de jóvenes que me tienen"**de apoyo**" y me sobrepasan día a día con su empuje, su pasión y sus ideas nuevas.

El camino es colectivo. No hay soluciones particulares o sectoriales: o salimos de esto en un plan de largo o quedamos de nuevo en la cuneta. En ese camino habrá tantos retrocesos o parálisis como falta de compromiso y participación de la gente siga existiendo.

El desafío es construir una organización capaz de recuperar la memoria histórica del pueblo, la cultura y los valores de indoamérica y ponerse en marcha detrás de nuestro destino.

Abandone de una vez su refugio pulcro y ordenado y métase conmigo, con nosotros, en el barro de la vida diaria, en el compromiso de construir, ladrillo a ladrillo, una organización que venza al tiempo y nos lleve junto al resto de los pueblos al nuevo "**modelo**" que el mundo necesita para seguir siendo eso.

En ese destino que tenemos que construir, junto a miles de hombres, mujeres y jóvenes que se van poniendo en marcha, lo espero a usted, simplemente, como uno más.

Y allí, estarán mis palabras

Un abrazo. Patricio

UN PAIS PARA TODOS

Nunca el Gobierno tuvo temor en combatir los intereses de las minorías. La opción es clara, sólo representar e impulsar los intereses de los argentinos.

POR JUAN MANUEL OLMOS

Ningún país se construye sin memoria y sin justicia. Y en nuestro pasado más próximo se entremezclan imágenes de presidentes que huyen despavoridos en helicóptero, con fotos de la Plaza del Congreso repleta de argentinos pidiendo a **gritos "que se vayan todos".** En aquella Argentina lo único que crecía era la desocupación –que llegó a superar el 20 por ciento–, la pobreza –que pasó el límite del 60 por ciento–, el endeudamiento y las colas en embajadas y consulados.

Un poco más atrás, otro presidente, con la excusa de la revolución productiva subyugó a nuestro país desmantelando las conquistas sociales que había logrado el mismo movimiento político que lo había visto nacer.

Retrotrayéndonos unos cuantos años más, nuestro país se había convertido en un verdadero campo de concentración, precepto útil que sirvió para luego, en la década del 90, convertirnos en otro "**campo de concentración**", pero del tipo económico y del que todavía sufrimos sus consecuencias.

Llegó un momento en donde todo parecía perdido. Pero los pueblos son como el agua, siempre encuentran su cauce. Fue entonces que la Argentina necesitó un nuevo rumbo para volver a ser Nación. Y apareció Néstor Kirchner y no fue por arte de magia. Porque nunca los cambios son mágicos, son el resultado que surge de la confrontación de intereses: los del pueblo y de los que quieren aprovecharse de él.

Precisamente, Kirchner es el resultado de la lucha de un pueblo que defiende sus intereses nacionales. Es la representación más exacta del cambio que quieren todos los argentinos de bien. Porque Kirchner es el desendeudamiento, es el deseo de los argentinos de gozar una justicia independiente, es la garantía de respeto a los derechos humanos. Es, al fin y al cabo, el

Télam



sueño concreto de ser Nación. Pero todavía falta. Como dice Kirchner todavía estamos en el Purgatorio, pero el cambio ha comenzado.

Porque del endeudamiento, que se había convertido en una política de Estado a partir de José María Martínez de Hoz, se pasó a una negociación de la deuda pública que logró una quita global del setenta y cinco por ciento que permitió a nuestro país ahorrar más de sesenta y siete mil millones de dólares. Este desendeudamiento es, sin lugar a dudas, un rescate de la independencia económica. Una bandera a la que Argentina nunca más debe renunciar.

Nuestro país se satura en ejemplos que demuestran la falacia de la teoría del derrame. Porque el crecimiento sólo puede darse con justicia social. Para ello nuestro país recuperó un modelo de producción y trabajo. Es desde ahí que el Estado se configura poco a poco en los parámetros del Estado de bienestar que alguna vez supo poblar a nuestro país de dignidad. El trabajo es el mejor integrador social y entre los primeros trimestres de 2003 y 2005 se crearon cerca de 1,6 millón de nuevos puestos de trabajo en el total urbano nacional. Esto permitió que la población ocupada total crezca un 14,3 por ciento durante el período analizado. Asimismo, luego de más de 10 años de inactividad se convocó al Consejo Nacional del Empleo,la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil, que discutió y aprobó dos aumentos del salario mínimo, entre otros temas laborales. Además, los salarios de los trabajadores privados registrados se incrementaron, entre enero de 2003 y mayo de 2005, un 39,2 por ciento. Mientras que para el total de los asalariados el crecimiento alcanzó el 30 por ciento.

El gobierno nacional ha hecho una opción muy clara: sólo representar los intereses de los argentinos. Pero lo que resulta absolutamente inexplicable es que verificado el fracaso de las recetas, verificado el costo económico, social y político, todavía existan en nuestro país candidatos que sigan insistiendo con lo mismo. Candidatos que pretenden utilizar las mismas recetas que el Fondo Monetario Internacional aplicó a América latina, que consistieron básicamente en la falta de marcos regulatorios adecuados que representen los intereses de los ciudadanos, el desmantelamiento de marcos legales para las importaciones de tal modo que las industrias nacionales desaparezcan y sobre todo la destrucción de la dignidad, que fue, sin lugar a dudas, las acciones tendientes a la precarización laboral. Será seguramente el pueblo quien se encargue de decirles como siempre que no.

Para la consolidación del Proyecto Nacional que lidera el presidente de la Nación, Néstor Kirchner, las elecciones del 23 de octubre se convierten en un paso trascendental que debe reproducirse a lo largo y a lo ancho del país. La ciudad de Buenos Aires no es una excepción. Siempre ha sido la guarida política de la dirigencia claudicante, como también la de aquellos que eternamente han combatido a lo nacional y lo popular. No nos equivoquemos, sus disfraces se reparten de izquierda a derecha. De cohetes a la estratosfera a maremotos, huracanes y otras catástrofes.

No hay duda de que será el acompañamiento del pueblo argentino lo que permitirá profundizar las transformaciones para que nuestra patria vuelva a convertirse en el motor de justicia social para toda Latinoamérica. Porque como dijo Cristina Kirchner: “Empezamos a ir para adelante, y lo que queremos es que sepan que no vamos a retroceder en esto, es una política de Estado, que esperamos que no solamente lleve este hombre que hoy circunstancialmente gobierna la República Argentina, sino que se haga cargo en toda la dirigencia política de mi país, los argentinos se lo merecen”. Ni más ni menos que un Proyecto Nacional.

LOS PROMOTORES DE UN PAIS DISTINTO

POR FERNANDO MURIEL *

Poco a poco se vislumbra el trazado de un país distinto. Esa luz son ellos, que sintetizan el fenómeno que se distribuye en todo nuestro país. Son una parte comprometida en expandir la fuerza y la idea de ser Nación.

La identidad no se impone, se interpreta. Es en síntesis la clave para entender el programa del Ministerio de Desarrollo Social bien llamado **“Promotores Territoriales para el Cambio Social”**. El pasado septiembre en Mar del Plata se congregaron en el primer encuentro nacional cerca de tres mil promotores para discutir un país para todos. Los promotores que llegaron de todo el país fueron divididos en comisiones que trataron tanta cantidad de temáticas como de diversidad tenían sus integrantes.

Carolina participó en una de las comisiones que evaluó las temáticas de juventud. Nació en un pueblo cercano a Bahía Blanca. Es de esas personas que le ponen la carga semántica que se merece a la palabra compañero. Tiene veintisiete años pero más de miles de kilómetros recorridos por el mundo. Desde que la identificaron como una adolescente brillante fue becada para especializarse en cuestiones de educación popular en Barcelona, Holanda e Israel. Fue por entonces que se dedicó a formar jóvenes por Latinoamérica. Actualmente otra de sus actividades es el Fund Raising: una disciplina dedicada a conseguir financiamiento para llevar a cabo proyectos que es muy bien remunerada en las más importantes organizaciones no gubernamentales del planeta. A pesar de las ofertas que recibe, ella decidió volver a vivir a su pueblo. Para Carolina, el Programa de Promotores tuvo algo que ver en su decisión: **“Por primera vez el Estado sale y pregunta quiénes son las organizaciones, qué están haciendo y cómo podemos articular con ellas”**. Agrega que se están introduciendo contenidos, en particular la educación popular y la cuestión de la identidad que los considera centrales. Sostiene que por primera vez en mucho tiempo el estado las toma y se pone a trabajar en este sentido. Cuenta que en su pueblo natal –como en muchos otros– los jóvenes tienen un solo camino: se van o se quedan en la exclusión. Ella tuvo que irse, pero volvió y sueña con poder quedarse.

Karina tiene cerca de cuarenta y cinco años y mientras discutía política amamantaba a su bebe que interrumpía sus definiciones políticas con sus llantos y gimoteos. Sin lugar a dudas eso le daba mucho más fuerza. Karina participó en la comisión de género. Niega tener formación política pero su compromiso invaluable con el otro pondría de cabezas a muchos que aparentemente sí lo tienen. Tiempo atrás tenía como muchos argentinos una aparente calidad de vida digna. Pero de a poco se fue quedando sin nada. No sólo ella sino que esa nada, como un virus letal, se fue expandiendo por todo su pueblo. Es ahí que empezó a golpear todas las puertas y sólo fue recibida por una organización social. Es entonces que su vida tomó un pequeño vuelco. El sentido de pertenencia y la solidaridad le permitieron construir de a poco una idea de futuro. Para Karina **“las organizaciones sociales son el nuevo canal de la política”**. Sueña con que esa niña que tiene en sus brazos pueda vivir finalmente en el país por el que ella se rompe el lomo todos los días. **“Por eso la política, por eso el compromiso.”**

Carlos es de Malvinas Argentina, provincia de Buenos Aires. Milita en Barrios de Pie. Desciende de una familia furiosamente peronista. Su padre era de esos militantes sociales que compartían hasta lo que no tenían con aquellos que no tenían nada. Se hizo peronista de la manera que uno se hace hincha de un club. Para Carlos el peronismo es un sentimiento. Y su barrio y su entorno son peronistas de la misma manera. Con gran esfuerzo, ya de grande, pudo terminar el secundario e ingresar a la Universidad para estudiar historia. Fue ahí que conoció a J. W. Cooke, a Scalabrini, a Arregui, a Jauretche. El peronismo pasó entonces a convertirse en su ideología. Hoy se ha convertido en un cuadro político. Está contento que en el programa se vuelve a discutir política. Situaciones tales como el rol del Estado y su ausencia en los últimos años. Advierte que hay compañeros que todavía sienten que el Estado continúa ausente. Carlos no piensa de la misma manera y trata de demostrárselos. **“Hace cinco años estaríamos en la calle cortando la ruta. Lo que hace el presidente es volver a poner la política como el motor de cambio.”** En las comisiones tiene el problema de que otras organizaciones los acusan de no salir a la calle. Carlos dice al respecto: **“En este contexto si salimos a la calle lo debilitamos y le hacemos un juego a la derecha. Todo depende de la política, todo depende de la correlación de fuerza. Una cosa es lo que vos querés y otra cosa es lo que vos podes”**. Advierte que en cada barrio existe una resistencia a la política. Un ejemplo de ello son los jóvenes. Dice que cuesta mucho organizarlos, que cuesta sacarlos de la falta de futuro. Desde su organización consideran que la juventud es una cuestión esencial y los responsabilizan dándoles roles en las actividades sociales. **“Les decimos que acá nadie fuma marihuana, nadie toma un vino. Hemos sacado a muchos de la merca. Yo mismo. A mí la militancia me salvó la vida. Por eso yo apuesto en ellos.”** Carlitos no quiere que su hija viva en un país donde haya una nenita que no tenga zapatillas. Sueña con volver a ser una Nación.

Hugo tiene alrededor de cincuenta años. Es un militante de mucho tiempo del socialismo de Mendoza. En su currículo cuenta haber sido en el año dos mil dos orador en la Plaza de Mayo en un acto de la CTA. Para él los trabajadores sociales tienen que tener la curiosidad de lo sabios y la humildad de los mendigos. La curiosidad de los sabios para aprender todos los días de la gente, y la humildad de los mendigos para llegar a los más pobres. **“A partir del gobierno pasamos de ser luchadores sociales truchos a luchadores sociales legales. Antes lo hacíamos casi desde clandestinidad.”** Alguien diría desde el subsuelo. Luego de retirarse se convirtió presidente de un club fútbol barrial. Desde ahí trató de sacar muchos pibes de la calle. Dice a pesar de tener una historia reconocida de militancia social todos los días tiene que seguir probándole a la gente su decencia. **“El compromiso es difícil. Sí, comprometerse con el otro es muy difícil.”**

Angel es de Las Heras, Mendoza. Milita en la CNP 25 de Mayo. Fue un militante de Juventud Peronista y es un soñador interminable. Por eso fue preso, perseguido y torturado. Para él, el programa de Promotores es para definir caminos: **“Es como hacer un viaje. Para poder fijar un destino tenés que saber dónde estás”.** La gran capacidad de palabras que larga por minuto parece ser un registro incuestionable de discusiones y militancia. Nos da una clave: **“No subestimemos a la gente, la gente sabe quién es, pero no se dice a cualquiera. Por eso hay que empezar a militar con tu barrio y con tu gente”.**

Poco a poco, se vislumbra el trazado de un país distinto. Esa luz son ellos, que sintetizan el fenómeno que se distribuye en todo nuestro país. Son una parte comprometida en expandir la fuerza y la idea de ser Nación. Todavía falta mucho, pero es un sueño que pelea por ser realidad.

* *fjmuriel@sitioima.com.ar*

LA RECONSTRUCCION ARGENTINA

POR VICTOR SANTA MARIA *

Jorge Aloy



El cambio logrado por los argentinos en esta etapa es de una importancia insoslayable, más allá de los agoreros de siempre que anuncian el fracaso a cada instante y contra toda evidencia.

El nuevo siglo por el que nos encontramos transitando se inició para la Argentina en medio de una crisis terminal de legitimidad del Estado Nacional. Esta situación extrema se debió a que fue desde el mismo Estado que se implementaron políticas funcionales a la destrucción del país, sistemáticamente y a lo largo de un cuarto de siglo.

Esa crisis se agudizó rápidamente para desembocar en el derrumbe institucional de fines de 2001. El cuarto de siglo de políticas orientadas por los organismos financieros internacionales –que había inaugurado la última dictadura y continuaron sucesivos gobiernos democráticos– llegaba a su fin dejándonos al borde de la disolución nacional.

Estas consecuencias se profundizaron a causa de la devaluación salvaje que, una vez más, redujo violentamente el poder adquisitivo de la mayoría de los argentinos. La devastación social, económica e institucional, dejó a la vista del mundo la realidad de un país sometido por años a los dictados del neoliberalismo, que instaló entre nosotros un campo de concentración económica y exclusión social, generada por el avance de los mercados sin control.

Este es el panorama con que se encontró el inicio de la gestión del presidente Kirchner, quien desde el primer momento asumió el liderazgo de la recuperación argentina. En estos dos años de gobierno, el Estado nacional se alineó con la voluntad de las mayorías populares de nuestro país y lo encaminó hacia la salida del infierno en el que nos confinó ese cuarto de siglo donde tuvo lugar el mayor vaciamiento material y simbólico de nuestra historia.

Sobre las ruinas del pasado, la Argentina supo encontrar nuevamente el camino de la dignidad, que consiste en la decisión de volver a ser artífice de su propio destino.

El cambio logrado por los argentinos en esta etapa es de una importancia insoslayable, más allá de los agoreros de siempre que anuncian el fracaso a cada instante y contra toda evidencia. Pero hay una mayoría que no quiere volver al pasado.

Los argentinos aprendimos la lección de la historia reciente y estamos encaminados a forjar el futuro de grandeza que nos debemos. Es evidente que es mucho lo que resta por hacer. Pero no hay que olvidar que nos encontramos apenas en el comienzo de una nueva etapa. Y la acción destructiva llevada a cabo durante décadas no puede revertirse de un día para otro.

El proyecto nacional que hoy orienta las decisiones colectivas es más que un punto de partida. Porque ha puesto de manifiesto una voluntad política que sabe interpretar los intereses del conjunto social y lo conduce en el sentido del bien común.

La recuperación económica y social es una realidad en marcha, que constituye la base cierta de la necesaria reconstrucción que tenemos por delante. Es necesario avanzar en el sentido de una mayor formalización de los mercados de trabajo, para continuar recuperando los derechos que se disuelven en la precariedad y el trabajo en negro. El pleno empleo no es una utopía inalcanzable sino el fundamento sobre el cual se consolida la justicia social.

La tarea es redefinir el perfil productivo de nuestro país, recordando que no es cualquier desarrollo el que necesitamos. Que el desarrollo económico necesariamente debe tratarse al mismo tiempo de un desarrollo social. Es decir, que facilite una mejora continua de la calidad de vida del conjunto de la población. A través de una atención eficiente de las necesidades sociales, en el marco de un modelo de inclusión universal. Con un fuerte acento en el desarrollo local, que es decir en el ámbito donde se manifiestan y deben atenderse esas necesidades sociales, especialmente las más acuciantes, por tratarse de las más postergadas.

Ese desarrollo local precisa asimismo la reconstrucción de las instituciones del Estado allí donde la proximidad con los ciudadanos permite la articulación de la acción comunitaria a escala humana en la conjunción de la sociedad civil con las instancias naturales de representación en la democracia.

La reconstrucción del pleno Estado de derecho es, en gran medida, una tarea legislativa. Lo que está en juego en las próximas elecciones es consolidar el camino transitado hasta el presente y brindarle al Estado nacional la cohesión institucional necesaria para alejarnos definitivamente del Infierno del que estamos saliendo.

Las grandes líneas de acción están trazadas y es fundamental que el Estado nacional avance en ellas con el apoyo y la participación decidida de los argentinos comprometidos con el destino común.

La recuperación que experimentó el país es la demostración de nuestras capacidades colectivas. Es cierto que es mucho lo que queda por recorrer para desarrollar nuevamente la plenitud del potencial argentino. Pero también es cierto que en democracia esa es una responsabilidad colectiva. Del conjunto de la sociedad y no sólo del Estado, sino también de cada uno de nosotros en nuestro carácter de ciudadanos.

* *vsantamaria@sitioima.com.ar*